

individualidad imperante, la exacerbación del yo y las dificultades económicas y materiales para llevar a cabo un proceso de vida en común, se pone más de relieve la necesidad de matrimonios santos que, con su testimonio audaz e incansable, sean testigos firmes de Cristo en esta santa vocación.

Necesitamos familias que, como Iglesia doméstica, sean testigos vivos del amor de Cristo por su esposa, la Iglesia, manifestando con su vida cotidiana la gracia que las capacita para responder a la llamada de Dios y reflejar su amor único y entregado.

### Conclusión

En este tiempo de Navidad cuando la salvación del mundo quiso nacer en una familia, la Sagrada Familia de Nazaret, os invitamos a redescubrir vuestra vocación matrimonial. En palabras del papa León XIV: «El matrimonio no es un ideal, sino el modelo del verdadero amor entre el hombre y la mujer: amor total, fiel y fecundo. Este amor, al hacerlos “una sola carne”, los capacita para dar vida, a imagen de Dios». Acudamos a la Sagrada Familia, para que todas aquellas familias que se encuentran en situaciones difíciles, de adversidad o de guerra, encuentren consuelo y puedan, a pesar de sus circunstancias, sentirse amados y acompañados.

MONS. D. JOSÉ MAZUELOS PÉREZ  
*Obispo de Canarias.*

*Presidente de la Subcomisión Episcopal para  
la Familia y la Defensa de la Vida*

✠ ÁNGEL PÉREZ PUEYO  
*Obispo de Barbastro-Monzón*

✠ SANTOS MONTOYA TORRES  
*Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño*

✠ ANTONIO PRIETO LUCENA  
*Obispo de Alcalá de Henares*

✠ GERARDO MELGAR VICIOSA  
*Obispo emérito de Ciudad Real*